HOJAS DIVULGADORAS

Núm. 15-75 HD

LAS DALIAS

JOSE SALMERON DE DIEGO
Agente de Extensión Agraria

MINISTERIO DE AGRICULTURA

LAS DALIAS

Sin duda estas plantas, con los rosales, son las más utilizadas para decorar con flores un jardín. Bien es verdad que sus flores no tienen un valor ornamental para flor cortada tan grande como puede tenerlo el clavel, la rosa, el gladiolo, y sólo se utiliza en floristería como flor de relleno en los trabajos florales. Sin embargo, en jardinería, raros son los jardines que desde el mes de junio no se adornan con la abundante y variada floración que proporcionan las dalias.

Tal vez su gran difusión se deba también, en parte, al hecho de que su cultivo es relativamente fácil y no presenta problema de difícil solución.

Esta planta se acomoda bien a todo tipo de suelos; sus posibilidades de utilización son muy grandes; su floración, como hemos indicado, es abundante y prolongada.

Todo ello son, pues, ventajas que animan y favorecen su cultivo.

HISTORIA

La dalia es una planta de origen americano, pues su país de origen es Méjico, donde sus flores ya eran muy utilizadas por los indios toltecas y aztecas que habitaban estas tierras antes de que Cristóbal Colón llegase a América. Estas dalias originales tenían flores sencillas y con corola compuesta sólo de ocho lígulas.

A pesar de su abundancia, en aquella época los españoles no hicieron caso de ellas, y hay que esperar hasta el siglo XVII para que Francisco Hernández las mencione en su libro "Plantas y animales de Méjico".

Su introducción en Europa se debe, pues, a los españoles, que la importaron como novedad de planta hortícola,

Fig. 1.—Planta de dalia en flor.

ya que, al principio, se consumían sus tubérculos, al igual que los de las patatas.

Las primeras plantas fueron enviadas desde Méjico al botánico Cavanilles, director en aquella fecha del Jardín Botánico de Madrid. Estas plantas florecieron en abril de 1761, y Cavanilles las bautizó con el nombre de Dalias (Dahlia) en honor de André Dahl, botánico sueco discípulo de Linneo. Estas primeras plantas pertenecían a las especies silvestres de la flora mejicana (*Dahlia variabilis, Dahlia juarezii, Dahlia coccinea, Dahlia gracilis,* etc.).

En 1802 se enviaron a Francia semillas de las dalias cultivadas en el Jardín Botánico de Madrid y se inició su cultivo en el Palacio Real de Versalles, entre otras 200 especies de plantas raras y nuevas allí existentes.

Dada la gran facilidad de esta planta para evolucionar morfológicamente, en seguida surgieron nuevas variedades y colores, y así van apareciendo las dalias Lilliput, las dalias de dos colores mezclados, las dalias Cactus, etc., etc.

Cactus.

Decorativas.

De forma irregular.

De forma regular.

Enanas.

De flor de anémona.

Pompom o Lilliput.

De collar.

Sencilla.

De tal manera se ha buscado la variabilidad a estas plantas, que las dalias que nosotros conocemos hoy día difieren mucho de aquellas primeras que recibió Cavanilles.

DESCRIPCION

Las dalias pertenecen a la familia de las Compuestas. Son plantas vivaces de flor, con gruesas raíces tuberosas reunidas en haces alrededor del cuello de la planta. Los tallos son herbáceos y pueden alcanzar desde 0,40 a 2 metros de altura. Sus hojas son compuestas y dentadas y van colocadas en disposición opuesta.

Lo que llamamos flores son unas inflorescencias en capítulo, de color y tamaño variable. Las piezas florales que parecen los pétalos son, en realidad, verdaderas flores en sentido botánico; se las suele llamar lígulas. Por otra parte, la inflorescencia presenta en su centro otro tipo de flores distinto de los anteriores. Esta parte central forma lo que se llama el disco, mientras que las lígulas exteriores forman la corona, o sea que le ocurre como a otras flores de las compuestas, tales como las margaritas.

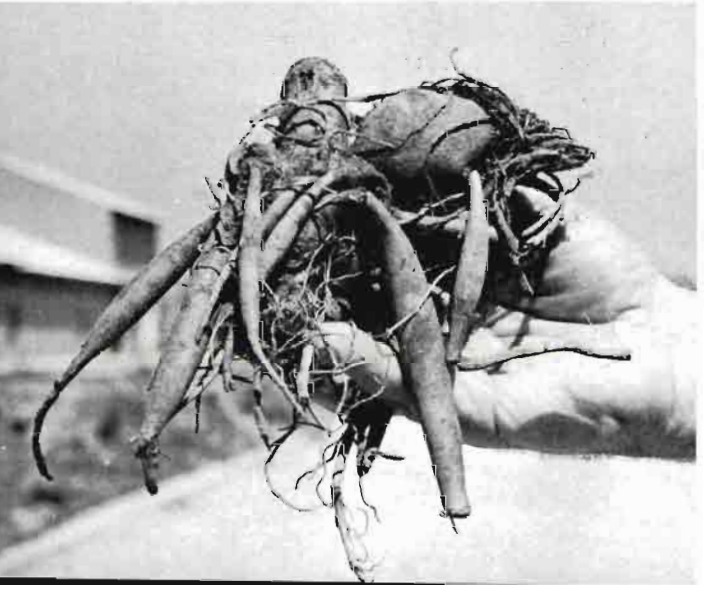

Fig. 2.— Tubérculo de dalia, utilizable como planta madre.

Fig. 3.—Plantas madres colocadas en invernadero para producir esquejes.

MULTIPLICACION

Las dalias pueden reproducirse por medio de semillas, por esqueje o sencillamente por división de la mata. Rara vez se utiliza el injerto.

Semillas

Este sistema se emplea casi exclusivamente por los mejoradores de plantas que desean obtener nuevas variedades, pues al ser híbridas la mayoría de las variedades, las semillas no reproducen exactamente la planta de donde procede. Por otra parte, muchas semillas procedentes de flores dobles producen flores semidobles o sencillas. Esto da ocasión para poder encontrar una novedad casi sin buscarla.

De todas formas, describiremos cómo se puede hacer un semillero. En un invernadero caliente, y durante el mes de marzo o abril, se siembran los granos en terrinas y se cubren ligeramente con mantillo. Al cabo de unos quince días las plantitas han nacido, pues las semillas de dalia germinan rápidamente, aunque de manera irregular. Para que germinen, la temperatura debe ser de 16° a 18° C.

Cuando las plantas tienen dos hojas, o sea han alcanzado unos centímetros de altura, conviene repicarlas a otra

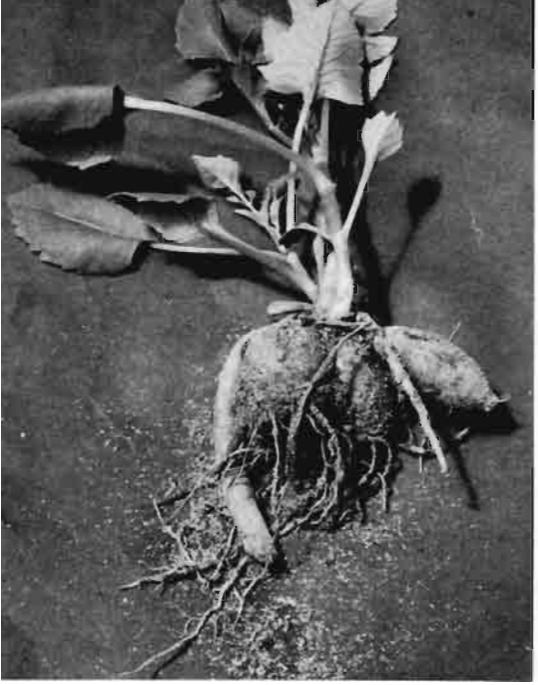

Fig. 4.—Planta madre de donde se puede extraer esquejes.

Fig. 5.—Obtención de esqueje sin talón, separándolo sencillamente con la mano.

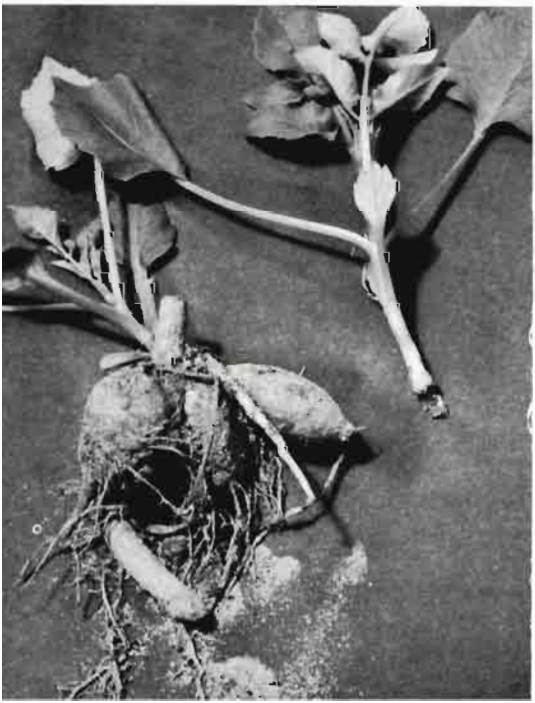

Fig. 6.—La misma planta madre y el esqueje sin talón obtenido de ella.

terrina a un marco de unos 5×5 cm.; al alcanzar las cuatro hojas se colocarán en pequeñas macetas, donde permanecerán hasta el mes de abril, época en que podrán ponerse en el terreno de asiento, si no son de temer fríos tardíos. De esta manera florecen hacia el mes de junio.

Esquejes

Para utilizar este método es necesario recoger los tubérculos del año anterior y guardarlos durante el invierno en lugar fresco, pero al resguardo de las heladas e inclemencias climáticas. Al llegar el mes de febrero o marzo estos tubérculos se ponen a vegetar, si es posible, en una cajonera o estufa caliente, donde se alcancen de 18° a 20°. C. Los tubérculos se colocarán sobre un suelo ligero y a continuación se taparán con una mezcla terrosa también ligera, dejando sólo al descubierto el cuello. Después se regará moderadamente. Si las masas de tubérculos de las plantas madres fuesen muy abundantes, no hay inconveniente en dividirlas y hacerlas más pequeñas, con lo que el número de tubérculos puestos a vegetar aumenta y, con ello, el número de esquejes que se puede obtener.

Al cabo de cierto tiempo, cuando los brotes que hayan aparecido han alcanzado de 8 a 10 cm. de altura, se separan de la planta madre, con talón o sin él, es decir, cortando el brote con un trozo del tubérculo que lo produjo o simplemente haciendo el corte por debajo del primer par de hojas de brote. No importa el sistema que se siga, pero lo que debe hacerse siempre es efectuar los cortes de una manera limpia, y con herramientas, en especial navajas, bien afiladas.

Una vez separado el brote de la planta madre, se procede a colocarlo en pequeños tiestos para que enraicen y queden en disposición de ser llevados al terreno de asiento.

También se puede conseguir este enraizamiento plantando los jóvenes tallos en mesetas a un marco conveniente. Tanto en un caso como en otro, estas plantitas deben per-

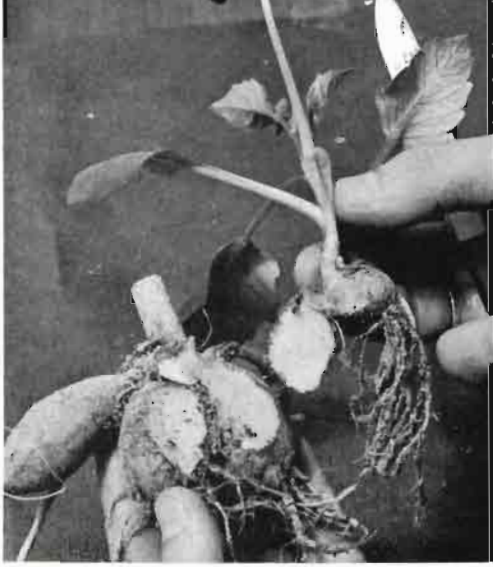

Fig. 7.—Para obtener un esqueje con talón se procede a separar el brote de la planta madre cortándole con un trozo de tubérculo.

manecer al abrigo de los fríos y del aire hasta que su sistema radicular sea lo suficientemente fuerte y el clima benigno para que puedan llevarse al terreno de asiento, aunque es conveniente, durante esta fase, ir aireando y ventilando el invernadero para que las plantas vayan poco a poco acostumbrándose al clima exterior.

División de tubérculos

Los tubérculos de esta planta también sirven para multiplicarla. Para ello la masa tuberosa de cada planta se va dividiendo a medida que crece años tras año, constituyendo nuevas plantas, que se van colocando en el terreno definitivo.

Para evitar marras y pérdidas inútiles de tiempo, los tubérculos, que deberán haber estado almacenados, como en el caso anterior, al abrigo del frío, se pondrán primeramente a vegetar en un lugar cálido y completamente cubiertos con turba o arena, hasta que las yemas u ojos hayan empezado a moverse, pues de esta manera sabemos que este tubérculo está dispuesto para dar una nueva planta. Una vez que esto ha ocurrido, se puede proceder a dividir la

masa radicular en tantas plantas como tubérculos con yemas germinadas puedan formarse. Es conveniente que cada tubérculo nuevo lleva por lo menos dos o tres yemas, para mayor seguridad de agarre. La época de colocar estos tubérculos a germinar es el mes de abril. En realidad, este método es como si dijésemos una reproducción por esqueje con talón, pero con un ahorro de mano de obra, al tener que efectuar menos operaciones.

Los tubérculos deben cortarse con herramienta muy afilada, para que los cortes sean limpios y así evitar podredumbres y otras enfermedades.

Injerto

Este método, como hemos indicado, es poco utilizado y casi sólo se usa para la obtención de nuevas variedades. Para efectuarlo es necesario una preparación especial, ya que hay que separar los brotes que deseamos perpetuar cortándolos por debajo de dos yemas o nudos, como en el esquejado. A continuación se levanta la epidermis de los mismos por uno de sus costados y se coloca allí un pedazo de tubérculo del tamaño apropiado al brote. Se liga íntimamente brote

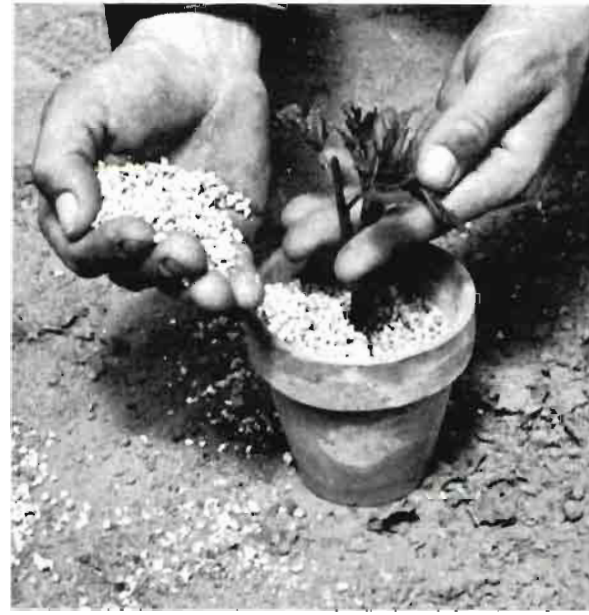

Fig. 9.—Una vez obtenido el esqueje por cualquiera de los sistemas, se procede a plantarle para que enraice.

Fig. 10.—Plantación de esquejes para enraizar en bandejas de plástico.

y tubérculo y se embadurna con arcilla o betún de injertar, para evitar la aparición de podredumbres y enfermedades.

Una vez los injertos preparados de esta manera, se ponen en macetas con una mezcla ligera y se introducen bajo cubierto, teniendo las plantas en vegetación durante todo el invierno, para que en primavera estén en condiciones de poder multiplicarse por cualquiera de los otros sistemas.

PLANTACION

Una vez las nuevas plantas preparadas por cualquiera de los métodos de multiplicación que se acaban de indicar y, una vez que haya desaparecido el peligro de heladas tardías, se procede a la plantación.

Para efectuarla se hacen hoyos de unos 15 cm. de profundidad y de manera que los tubérculos o las raíces queden enterrados, de tal manera que la parte más alta, o sea el cuello de la futura planta, quede unos 3 cm. por debajo de la superficie del suelo.

Fig. 11.—Planta obtenida por división de mata.

El marco a que debe hacerse la plantación es variable, según las variedades; así, 0,5 metros parece ser el ideal para las enanas, 0,75 para las de porte medio y un metro para las plantas de gran desarrollo.

Fig. 12.—Parcela de prebrotación para reproducción por división de mata.

Fig. 14.—Plantación de dalias para flor cortada.

CULTIVO

Entre las necesidades de esta planta se encuentra, en primer lugar, las de una buena iluminación solar. También precisa de grandes cantidades de agua.

En relación con el suelo, las dalias prefieren los terrenos profundos, fértiles y bien mullidos. Para su cultivo es necesario preparar el terreno con anterioridad, proporcionando cantidades elevadas de materia orgánica. En primavera, antes de la plantación, debe completarse la fertilización con abono mineral, en cantidades semejantes a las que se usen en la zona para el cultivo de la patata.

Deben evitarse los excesos de nitrógeno que producen y perjudican la conservación de las flores.

Una vez hecha la plantación, y con el fin de que las matas tengan mejor desarrollo, deben dejarse sólo dos o tres brotes vigorosos por mata de todos los que nazcan.

Si el verano es seco, es necesario regar regular y abundantemente para obtener buenas floraciones.

Entre las labores culturales necesarias para la formación de la planta y buena disposición de los tallos y flores se hace necesario efectuar un pinzamiento de los brotes, cuando éstos hayan alcanzado unos 15 ó 20 cm. Este despunte se hace por encima de la tercera serie de hojas contadas desde el terreno hacia arriba.

También hay que suprimir los brotes que nazcan de las axilas de las hojas dejando sólo el brote terminal. Lo mismo

Fig. 15.—Para que la planta produzca más tallos, más fuertes y una floración abundante hay que despuntarla y quitar botones axilares.

debe hacerse con los capullos que nazcan de las axilas de los pedúnculos, dejando sólo la flor terminal; de esta manera será de mayor calidad. Estas operaciones han de tenerse muy en cuenta si se trata de un cultivo comercial dedicado a flor cortada.

Siguiendo esta técnica se consigue una floración abundante y de grandes y bellas flores.

Al llegar los primeros fríos otoñales, y antes de las heladas fuertes se hace necesario cortar las plantas totalmente a unos 15 cm. del suelo, esperando unos días para, a continuación, arrancar los tubérculos que se limpiarán y dejarán que se sequen un poco sobre el terreno antes de llevarlos al lugar de almacenamiento, donde pasarán el invierno hasta el momento de iniciar la multiplicación. De esta manera se consigue que los tubérculos estén en perfectas condiciones para reproducir el cultivo al año siguiente, y ser capaces de producir esquejes o de dividirse.

El local donde se guarden los tubérculos durante el invierno debe reunir ciertas condiciones, como son: estar aireado, ser seco y abrigado. No conviene que la temperatura sea muy elevada, pues podría producir anomalías a los tubérculos. La temperatura ideal no sobrepasa los 8°-10° C.

Fig. 16.—Las dalias sencillas y enanas se utilizan para la formación de plantaciones y borduras.

UTILIZACION

Por la multiplicidad de sus formas y coloridos, la dalia se presta a una multitud de usos. Constituye el elemento decorativo más importante de nuestros jardines en verano y otoño hasta las primeras heladas.

Pueden ponerse aisladamente o en grupos. Las diversas utilizaciones de la dalia que daremos a continuación son puramente ilustrativas y no se pretende suministrar una lista completa de los usos de la dalia, dadas las grandes posibilidades de utilización de esta planta.

Flor cortada

Algunas variedades tienen la característica de que sus flores pueden conservarse en jarrones o cacharros decorativos durante bastante tiempo. Por ello es preciso elegir las variedades que más se aprecien en los mercados, si queremos hacer plantaciones comerciales para flor cortada.

Por regla general, la recogida de las flores debe hacerse por la mañana, para que la duración de la flor sea la mayor posible.

Dalia tipo cactus.

Dalias tipo Pompom o Liliput.

Setos

Algunas variedades de tallo alto pueden servir para confeccionar un seto que tape un muro o constituir la separación entre dos partes del jardín.

Platabandas y borduras

Las variedades enanas pueden ser utilizadas para constituir borduras continuas. También se pueden utilizar las dalias para hacer una bordura de plantas anuales o una semibordura de plantas vivaces.

Los macizos enteros con dalias pueden producir bonitos efectos decorativos si se tiene cuidado de elegir las variedades y vigilar la armonía de sus colores.

CLASIFICACION

Se han efectuado diversas clasificaciones de las dalias atendiendo a distintos factores. Vamos a transcribir la que

Fig. 17.—Algunas dalias, por su vistosidad de forma y colorido, se utilizan como flor cortada y sirven en decoración.

Fig. 18.—Flor de dalia sencilla.

Fig. 19.—Flor de dalia de collar. Obsérvese la diferencia con la flor sencilla.

Dalia tipo sencillo.

Dalia tipo semicactus.

se sigue teniendo en cuenta la forma de sus flores y pensando en que es bastante sencilla y completa.

Dalias sencillas.—Las flores son de diámetro inferior a 10 cm. Tienen una sola fila de lígulas externas que rodean al disco central. Las lígulas de la corona pueden estar acaballonadas, formando un círculo perfecto, o bien ser más puntiagudas y tener los extremos de las lígulas separados.

Dalias estrellas.—Tienen flores pequeñas que llegan de una a tres filas de lígulas exteriores. Las lígulas de los bordes están redobladas y claramente separadas.

Dalias de flor de anémonas.—Las lígulas tubulares son alargadas y forman un grupo denso con colores que dife-

Fig. 20.—Grupo de dalias Pompam o Lilliput.

Fig. 21.—Planta de dalia decorativa con las flores todavía no abiertas del todo.

rencian entre sí las distintas lígulas. El disco tiene forma de un panal de colmena.

Dalias de collar.—Son dalias sencillas. Presentan un círculo de flores liguladas en el interior de un gran collar floral. Este anillo tiene con frecuencia un color distinto del resto de las piezas de la corona.

Dalias de flor de peonia.—Posee dos o más círculos de flores liguladas con lígulas aplastadas, disco central visible, que recuerda un poco a la flor de las peonias.

Dalias decorativas.—Flores todas dobles, con lígulas anchas y planas, puntiagudas en su extremo y de forma de canalón; no tienen disco. Podemos dividirlas en:

a) Decorativas de forma regular, con las lígulas colocadas regularmente.

b) Decorativas de forma irregular, con las lígulas torcidas u onduladas.

Dalias en bola.—Flores dobles de más de 7 cm. de diámetro, absolutamente llenas. Flores enrolladas en tubos y apretados unos contra otros. Son las razas originales, hoy día casi abandonadas.

Dalias Pompom o Lilliput.—Son como las dalias bola, pero de diámetro inferior a 7 cm.

Dalias cactus.—Flor enteramente llena, con lígulas largas, puntiagudas y enrolladas en casi toda su longitud, a veces retorcidas.

Dalias semicactus.—Flores dobles enteramente llenas, lígulas enrolladas sólo en una parte de su longitud, aproximadamente la mitad, lo que les distingue de las anteriores.

Dalias enanas.—Cualquier tipo de los anteriores con altura inferior a 60 cm. Utilizada en borduras.

Dalias diversas.—Todas las dalias cuya forma especial de sus flores no les permite ser clasificadas en algún grupo de los anteriores.

PLAGAS Y ENFERMEDADES

A las dalias pueden atacarle los **pulgones**, que, al igual que en otras plantas, producen enrollamiento de las hojas, pero, además, aquí rodean los capullos florales, impidiéndoles abrirse o dando un mal aspecto a la flor. También pueden atacarle **babosas, caracoles, thrips, araña roja**, etc.

Fig. 22.—Flores de dalia semicactus.

Los enemigos subterráneos de las plantas, **gusanos blancos y de alambre**, también atacan a sus raíces, causando grandes estragos a las plantaciones.

Los tratamientos contra estos enemigos son los que corrientemente se usan en otros cultivos.

En relación con las enfermedades, cabe señalar que le puede causar daño el "**pie negro**" o ennegrecimiento del cuello, que suele darse en terrenos fuertes y húmedos.

También el **Verticilium** produce amarilleamiento de la planta a partir de la base.

PUBLICACIONES DE EXTENSION AGRARIA
Bravo Murillo, 101 - Madrid-20

Se autoriza la reproducción **íntegra** de esta publicación mencionando su origen: «Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura».

I.S.B.N.: 84-341-0398-2 - Dep. legal: M. 31.251-1975 (20.000 ejemplares)
Neografis, S. L. - Santiago Estévez, 8 - Madrid-19